

# INTERACTÚO, LUEGO EXISTO.

*Tumbaco, veintenas del mes de Marzo de 2022.*

A mis carnales Emilio Acosta, Francisco Gómez, Bertha Van Der Dijs y Fuad Lechín, sin quienes NEUROCODEX jamás hubiese visto la luz.

*“Los genes han delegado la responsabilidad de decidir al cerebro”*

***Pere Estupinyá***

*“Una persona es una persona en la medida de los demás”*

*“El problema básico de todo encuentro humano es que, muy probablemente, continuará”*

***Steven Pinker***

*“Todo está conectado y todo se devuelve transformado para evolucionar permanentemente”*

***Postulado NEUROCODEX***

Para finalizar la saga cuaternaria de lo que los seres humanos somos capaces de llevar a cabo, alusiva a la famosa frase de René Descartes “cogito, ergo sum”, pretendo completar el circuito cibernético de la existencia de cada uno de nosotros como tal, al compartir la información-energía con el entorno que nos rodea; ilusión producto de nuestro diseño particular, especialmente del sistema nervioso central que nos permite separar, captar y construir detalles, armar representaciones sensoriales, visuales, auditivas, motoras, de interacción con lo percibido separado de nuestro cuerpo e interactuar con este

aparente diferente entorno. Al día de hoy sabemos que este procesamiento neurológico se completa con la construcción virtual de memorias, creencias y criterios personales que nos guían por la vida, facilitando o entorpeciendo nuestro desempeño cotidiano, tal como demuestran los estudios de neurociencias (el lector puede consultar miles de artículos, videos web y libros de autores muy serios como Antonio Damasio, Daniel Goleman, Richard Restak, Joaquín Fuster, Steven Pinker, entre muchos otros). De allí que se haga tan complejo, y con frecuencia imposible, compartir experiencias de manera clara, precisa y veraces, para acordar posibles comportamientos en coordinación de acciones.

El problema es tan viejo como el mismo libro Génesis de la Biblia, donde son célebres los pasajes alusivos a la Torre de Babel, lo que hace fácilmente entendibles las consecuencias de hablar idiomas distintos para las ejecuciones humanas compartidas... También es harto conocido que todo lenguaje, o sistema de códigos, si así lo preferimos, presenta tres funciones o propiedades clasificadas por Charles Morris como sintáctica, semántica y pragmática. Siendo la primera, la forma específica cómo se organizan los elementos de la expresión en sí: no es lo mismo decir “casa” que “saca”, lo cual arrastra consecuencias pragmáticas muy intensas. La semántica o significado atribuido a la expresión manifestada, a pesar del diccionario, la Academia de las Letras y los esfuerzos de mi gran amigo y colega Miguel Ángel De Lima, suele servirse de interpretaciones particulares, especialmente por los aspectos afectivos involucrados en la recepción de la información-energía, trayendo consecuencias pragmáticas que son las diferentes actitudes al convertirse en acciones de los interlocutores, y por lo tanto, construir el juego vital en el

que participamos, queramos o no que tal cosa ocurra.

Nos permite entender el inevitable hecho de que al interactuar con criterios diferentes derivamos lo que ha ocurrido todo el tiempo, desde que éramos Homo Habilis: la guerra y la facilidad para entrar en ella. En cambio, la paz, necesariamente pasa por el reconocimiento humilde de que nos equivocamos permanentemente y de que la salida es un trabajo conjunto, con enorme esfuerzo conciliador y reflexivo de nuestras reales y cortas potencialidades.

Desarrollaremos este tema mañana a la 1pm por los acostumbrados Facebook (@cerostress) e Instagram (dr. luisarocham) si logro emparejar los pasos para salir al aire. Los espero. Un abrazo y ¡SEGUIMOS!

### **Recomendado:**

Luis Arocha M. y L. A. Montilla: La comunicación tiene poder para enfermar, sanar y curar, Amazon libros, 2018.